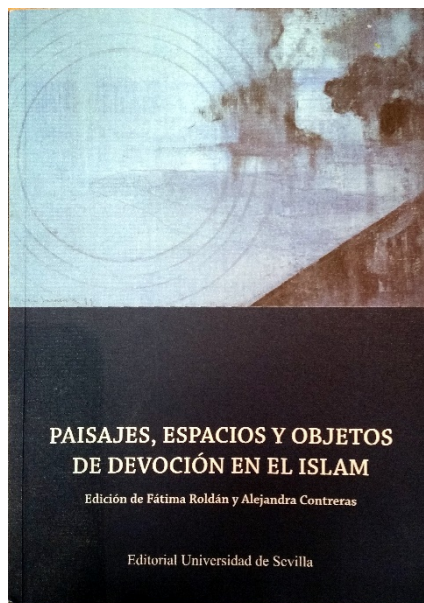


Fátima Roldán & Alejandra Contreras (eds.). *Paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2017. 240 pág. ISBN: 978-84-472-1938-4.

Reseñado por: Isaac Donoso (Universidad de Alicante)



Son numerosos los volúmenes que conforman ya la “Colección de Estudios Árabo-Islámicos de Almonaster la Real”, organizados por el excelentísimo Ayuntamiento de dicha localidad, publicados por la editorial de la Universidad de Sevilla, y en colaboración con la Obra Social “la Caixa”. En concreto el presente supone el decimosexto número que recoge las aportaciones a unos encuentros científicos que sin duda se han consolidado y son un referente en la dinamización de la actualidad arabística e islamológica en España. Con una publicación anual prácticamente de forma ininterrumpida desde el 2001 –en el que aparecieron las *Actas de las I^{as} Jornadas de Cultura Islámica*–, cada año, un nuevo volumen aborda aspectos particulares en los Estudios Árabes e Islámicos realizados en España, con clara vocación andalusista, como: *Saber y sociedad en al-Andalus* (2006), *De Oriente a al-Andalus, las vías del conocimiento* (2009), *El siglo de al-Mu‘tamid* (2013), o *Culturas de al-Andalus* (2015), entre otros. No obstante, el ámbito temático va alternando anualmente, y destacan también encuentros donde la atención no sólo se centra en la época clásica del Islam, medieval del Occidente cristiano, como por ejemplo: *La mujer musulmana en la historia* (2007), *Mundo árabe contemporáneo* (2011), *El mundo árabe como inspiración* (2012), o *El cielo en el Islam* (2014). En definitiva, la “Colección de Estudios Árabo-Islámicos de Almonaster la Real” es ya una realidad consolidada, y referente en su contribución a la bibliografía especializada en lengua española, colección en la cual el volumen *Paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam* constituye su última aportación.

El libro lo componen una nota preliminar firmada por las editoras, siete capítulos y tres apéndices gráficos. En la nota se presentan los trabajos publicados y se da constancia de los correspondientes agradecimientos institucionales. Hubiera sido oportuno que, al igual que se presentan las diferentes contribuciones, se hubiera justificado la temática colectiva que hace de los diversos capítulos una unidad, un volumen centrado en lo que enuncia el título del libro: *Paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam*, título con excepcionales sugerencias –al igual que el resto de los

que componen la colección de Almonaster—. Probablemente el volumen se hubiera visto enriquecido con unas pocas reflexiones analíticas que hubieran servido para explicar la cohesión programática al conjunto.

Porque esta unidad sí se ha buscado, pues así lo revela la cita del famosísimo poema de Ibn Ḥafāḡa “*Yā ahl al-Andalus*”, que se reproduce como encabezado del volumen en traducción de Mercedes García Arenal desde la versión francesa de Henri Pérès. Parece clara la intención al elegir y seleccionar este poema, intención que, repetimos, podría haber quedado explicitada en unos pocos párrafos en la nota introductoria, señalando la importancia del espacio para el Islam, y los procedimientos en su sacralización que es, a fin de cuentas, de lo que tratan las investigaciones que componen el volumen. Efectivamente, la idea subyacente del libro es la capacidad del Islam para dar sentido trascendente al espacio, bien sea en un espacio tangible, geográfico o paisajístico, como en el espacio intangible, pictórico, musical, o incluso corporal.

Con estos parámetros ya tendríamos definidos los textos que componen el volumen, comenzando con un estudio de María Mercedes Delgado Pérez sobre el encaje del palacio de Carlos V en el conjunto monumental de la Alhambra. Al orden establecido por un diseño islámico, bien conocido, como imagen del paraíso, que representa el conjunto de la Alhambra, la autora trata de justificar de forma valiente y metódica el encaje de un proyecto imperial en las mismas puertas de los palacios nazaríes. Es afirmación establecida rechazar el valor arquitectónico del palacio de Carlos V como cuerpo ajeno y extraño al conjunto artístico alhambresco. El texto busca demostrar que tal vez la realidad fue completamente la opuesta, esto es, dar continuidad al proyecto nazarí entroncándolo con el *axis mundi* como reflejo del paraíso, y diseñar, o definitivamente culminar, una Nueva Jerusalén en la tierra, haciendo de Granada el nuevo centro de la cristiandad más allá de Roma. Así se explicarían los claros elementos salomónicos del conjunto, en una suerte de continuidad mediterránea. Todo ello se ilustra en un extenso apéndice gráfico.

El segundo capítulo estudia el viaje de Paul Klee (1879-1940) a Túnez, texto de Juan Fernández Lacomba. Pintor decisivo para el desarrollo del arte contemporáneo, el artista alemán viajó a Túnez en 1914 en un periplo determinante para su trayectoria. En el mismo quedó inevitablemente ligado a los colores mediterráneos y la figuración abstracta, claves que van a determinar su obra posterior. El texto se inicia con una aproximación al orientalismo pictórico, el contexto de la pintura occidental en 1914, y la huella que Túnez, y sobre todo Cairuán, produjo en el pintor alemán nacido en Suiza.

El siguiente capítulo (“Espacios y tiempos de intimidad. La mujer en el ámbito de lo inexpugnable y sagrado”) es obra de la profesora Eva Lapiedra y hace uso magistralmente —como ya ha demostrado en otras ocasiones— del léxico árabe para entender la realidad subyacente a las palabras. En esta ocasión estudia todos los contextos vinculados al concepto ‘*awra*, para desentrañar lo prohibido (*ḥarama*) y lo protegido (*ḥaṣana*) aplicado tanto a las ciudades como a las mujeres. Para ello divide el trabajo en los tres aspectos señalados en las capitulaciones de Granada en relación al respeto a la intimidad de la población musulmana: “Que ningún cristiano escale por las murallas, ni contemple desde arriba las casas de los musulmanes, ni se informe de sus intimidades”. El concepto de ‘*awra* reenvía, por tanto, a la intimidad y a la seguridad de las ciudades, intramuros, en sus casas, refiriéndose también al derecho a la intimidad de las personas. Se estudia el empleo coránico del concepto, y su realización moderna, para concluir en la sacralidad, así entendida, del cuerpo femenino.

Alberto León-Muñoz trata de la ubicación de los cementerios cordobeses y de la organización del espacio por las autoridades omeyas, a diferencia de los cultos populares en ámbitos rurales. Señala la creación de las primeras mezquitas en al-

Andalus como culto relacionado con los *tābi'ūn*, y el florecimiento, también en Córdoba, de espacios sagrados asociados a santones y sabios. Frente a este Islam popular, el trabajo estudia la apropiación omeya del espacio, el desarrollo de mezquitas “oficiales”, y la financiación de espacios de culto por, por ejemplo, ‘Ağab y Mut’a, dos de las concubinas de al-Ḥakam I, actos de caridad por parte de la élite asociados a cualquier cultura, con fines paternalistas y autoritarios.

Miguel Ángel Manzano estudia la obra geográfica de al-Ya‘qūbī para delimitar el espacio en el Magreb, o para establecer la percepción del espacio magrebí en uno de los más tempranos geógrafos orientales. La importancia del trabajo es establecer una metodología eficaz para individualizar los topónimos aparecidos, muchas veces de difícil adscripción, y componer con ellos una base de datos. El resultado es el “Diccionario de toponimia magrebí en red”, cuyo acrónimo es DICTOMAGRED, y página electrónica <<http://dictomagred.usal.es>>. El trabajo es sin duda una referencia para otros espacios geográficos, dado que la literatura geográfica es extremadamente rica en detalles, pero a veces muy compleja en la identificación de los lugares que se señalan. Con esta pequeña muestra Manzano señala una vía de penetración en la comprensión del espacio magrebí en el siglo X.

Mohamed Meouak nos presenta un ambicioso e innovador trabajo donde estudia, de forma preliminar pero en todas sus vertientes, la formación de un espacio sagrado e intelectual en la región ziban del sureste de Argelia en época premoderna, o postclásica. Para ello emplea como vehículo de estudio el *Ta‘rīf al-ḥalaf bi-riğāl al-salaf* de Abū-l-Qāsim al-Ḥafnāwī (1852-1942), heredero de una tradición de autores que tratan la región: al-‘Ayyāšī, al-‘Adwānī, al-Dar‘ī y al-Wartīlānī. En verdad destacan los dos nativos de la misma: Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Umar al-‘Adwānī al-Raḥmanī al-Sūfī al-Lāī, autor de una historia del siglo XVIII; y *Sīdī* al-Ḥusayn b. Muḥammad al-Wartīlānī (1713-1779) autor de una voluminosa *riḥla* denominada *Nuzhat al-anzār fī faḍl ‘ilm al-tārīḥ wa-l-aḥbār*. Siguiendo los trabajos de Rachid Bencheneb en la recuperación de la literatura argelina postclásica, Meouak destaca las obras producidas en y sobre el medio ziban, para después pasar a reseñar el *cursus studiorum* de los sabios de ziban según al-Ḥafnāwī. Se señalan seis personajes famosos extraídos del *Ta‘rīf al-ḥalaf bi-riğāl al-salaf*, entre ellos el renombrado ‘Abd al-Raḥmān al-Aḥḍarī (1514-1575), autor que en la actualidad está en vías de recuperación. Finalmente el último aspecto que se trata, de este complejo e interesantísimo estudio, es la erección de *zawāyā* (sing. *zāwiya*) y un espacio de devoción entre el Awrās y el Ṣaḥrā’, simplemente esbozado en su definición religiosa. Sin duda queda por estudiar con detalle la larga nómina de autores y obras que este trabajo señala, así como su relación o no con un espacio de religiosidad popular establecido en la región ziban en forma de morabitos, *qubbas* y *zawāyā*. Es una lástima que el mapa de la página 164 presente deficiencias, cuando el trabajo al que acompaña es excelente.

Para terminar, Pedro Rojas Ogáyar y Gustavo A. Domínguez Ojalvo firman un trabajo titulado “Influencias de la cultura islámica en la música moderna occidental”, el cual está en consonancia con las tradicionales presentaciones convencionales sobre la historia de la música andalusí, sin llegar más allá, abordando conceptos como el de la naturalidad de la música tonal occidental, la fragmentación compositor/intérprete y los límites de la notación musical. Con ello se busca justificar aspectos de la música contemporánea y actual, como la microtonalidad, la improvisación y el folklore musical, pero sin aportar casos concretos. Es decir, el texto se presenta como un ensayo (pues es escaso el aparato crítico) programático, donde las conclusiones ya están definidas antes de redactar la argumentación, a saber: el compositor español (y sobre todo andaluz) contemporáneo debería de buscar en los recursos de la música andalusí (fueren los que

fueran) para componer música actual, pues la microtonalidad, la improvisación y la aleatoriedad ya están presentes –así se señala– en ese patrimonio inmaterial del folklore español, que es la música andalusí. La idea no tiene por qué ser mala; más bien, al contrario, como programa musical es coherente en el contexto actual, tal como ya señala la obra de José María Sánchez-Verdú. El problema es que hubiéramos deseado encontrar las justificaciones que sustenten las afirmaciones que se defienden, y echamos en falta los ejemplos musicales que hubieran podido sostener, metódicamente, lo que el texto sólo señala programáticamente.

En conclusión, el volumen editado por Fátima Roldán y Alejandra Contreras viene a sumarse al magnífico trabajo desarrollado en las jornadas de Almonaster la Real desde el año 2001, y nos ofrece un nuevo volumen para aprender, descubrir y debatir nuevos temas de investigación, en un libro bellamente editado, con una preciosa portada de Juan Lacomba, *Noche en el Bósforo* (1989).